

6

Paris 13/7/59

Amigo Hickman:

Gracias por el rollo de la televisión. Lo paso al Sr. Urcola, por si puede relacionarlo en ORE o Euzkodaya.

Por paquete aparte le envío "Reivindicaciones de España". Léalo, por favor.

M. Ernesto Dethorey, Seavagen 86 v, Stockholm Va., que es nuestro corresponsal, gran amigo muestros, muy inteligente y activo, me pide una traducción de esta obra en inglés, para que pueda hacerla llegar a los Ministros de Relaciones Exteriores y a los Directores de los Periódicos, con el fin de reforzar la oposición a que La NATO dé entrada a Franco.

Aquí no hay manera de hacer esa traducción, ni fondos con que pagar los servicios del traductor. Si usted se arregla para hacer la traducción de marías, habría que enviarle media docena de ejemplares a Dethorey. Si no puede usted, déjelo. Pero no se ocupe de este asunto en correspondencia con los demás. Yo he enviado ya los textos español y francés.

Tengo enfermo a mi hermano Juan Ignacio. Será probable que para cuando llegue a sus manos esta carta yo esté en vuelo para Caracas.

No conviene que, por ahora, se vulgarice en Londres esa traducción. Se trata de un libro recogido por el Gobierno franquista, que no puede encontrarse en ninguna parte, y que debe aprovecharse en momento oportuno. Por eso, antes de ser difundido en Londres, debería saberlo y aprobarlo el Presidente.

Suyo

Diputación de Navarra
Chaparrain y C. S. A.

ERNESTO DETHOREY

Sveavägen 86 v

Stockholm, 4 de julio de 1959.

Sr. don Manuel de Irujo
Delegación de Euzkadi
50, Rue Singer
París (16^e)

Mi querido y respetado amigo:

He recibido su amable e interesante carta del 12/5 59 y sus breves líneas del 16/6-59, rogándole me perdone usted el no haberle contestado antes por razón de haber estado con el fin de curso y con la mudanza al campo para el veraneo.

He leído con toda detención el rollo que acompañaba a la primera de sus citadas. No solamente no le guardo rencor por haberme enviado el rollo en cuestión y obligarme a leerlo, sino que se lo agradezco en extremo. Su lectura no me ha parecido ni castigo ni tortura, sino preciosa e interesantísima información, por lo cual le quedo reconocido haya tenido a bien facilitármela. Imprescindible para todo antifranquista habría que declarar la lectura del rollo, pues es una verdadera fuente inagotable en cuanto a material (argumentos), para combatir al oprobioso y odioso régimen que sufre España. Desconocía el libro en toda su extensión, e incluso en un extracto tan completo como el que usted me ha enviado. Naturalmente, no desconocía la existencia del libro, del cual había leído algunas ^{en artículos} citas/- sin ir más lejos, en algunos de los Sres. Llopis y Girbau, si no me falla la memoria.

Comprendo que guarden ustedes el libro como oro en paño, pues su contenido no tiene desperdicio - es un material de primerísima magnitud - como alegato para la causa antifranquista. Me hace usted señalado favor y un gran honor al hacerme partícipe del mismo y consultarme sobre su utilización en los casos de Noruega y Dinamarca, por ser estos países miembros de la OTAN.

En relación con lo que antecede, debo decirle que me hace usted demasiado favor señalándome un papel que ya querría yo que fuese realidad. Es evidente, sin embargo, que, en un momento dado, puede uno en estos países escandinavos ponerse en contacto con determinadas personas, por muy elevada que sea su posición - sobre todo si ésta es oficial o política. Yo creo que aquí es más fácil entrevistarse con un ministro que con el director de una empresa o de un banco comercial, por ejemplo. En Suecia, teóricamente, puede uno llamar por teléfono hasta al rey. De modo que el mérito, más que en uno, está en realidad en el carácter de estos países y en el de sus habitantes, así como en que estos países son verdaderas democracias. Claro está que en mi caso puede añadirse una experiencia de muchos años de residir en Escandinavia y de vivir entre escandinavos, y es evidente que esto hace que uno sepa en un momento o caso determinado qué botones hay tocar.

Lo primero que se me ocurre, después de leer el rollo, es que, si no se ha hecho ya, debe traducirse cuanto antes al inglés. ¿Es posible que el Quai d'Orsay, el Foreign Office y el State Department no tengan noción del libro en cuestión? Sin embargo, yo creo que el Foreign Office, por lo menos, está enterado de su existencia y hasta de su contenido, pues me vaga por la cabeza que a dicha obra se debe que Inglaterra denegara el pláacet a Areilza, cuando Franco quiso hacer a éste embajador en dicho país al terminar la II guerra mundial. ¿No recuerda usted algo en este sentido? Pero conozcan o no el libro las mencionadas Cancillerías, yo creo que se les debería hacer llegar el extracto a sus manos cuanto antes, como diciéndoles: Pues si a pesar de los insultos de que os hace objeto Franco le queréis honrar acogiéndole en la OTAN, ¡allá vosotros con vuestra vergüenza!

La traducción inglesa del extracto serviría también para darlo a conocer en los países escandinavos. Principalmente interesa que lo conozcan Noruega y Dinamarca. El texto inglés del extracto puede entregarse en París, por ejemplo, en dos o tres ejemplares, a los embajadores de estos dos países, con el ruego de que den traslado del mismo a los Ministros de Relaciones Exteriores de sus respectivos países. O bien, la entrega en las embajadas en París puede hacerse simultáneamente al envío por correo certificado del extracto a los respectivos Ministros de Relaciones Exteriores. Naturalmente, existe también la posibilidad de entregar el extracto en manos de los Ministros mismos, trasladándose al objeto un emisario a Copenhague y a Oslo. Pero, para esto último, como es natural, hay que hacer el viaje a dichas capitales y esto cuesta dinero. Aunque para Oslo no sería tal vez siquiera necesario que se trasladase nadie, pues en Noruega tiene el Gobierno exilado un representante (o sea colega mío) y éste podría encargarse de la gestión. Seguramente usted conoce al referido representante o sabe por lo menos quién es. Se trata de un paisano mío, barcelonés como yo, muy catalanista, Jorge Tell Novellas. Aunque me parece que no desarrolla desde hace tiempo actividad alguna, ya que no recibe emolumentos, yo sé que don Fernando Valera le ha encargado alguna vez de ciertas gestiones, las cuales ha llevado a cabo. Jorge Tell conoce, además, personalmente al Sr. Lange, Ministro de Relaciones Exteriores de Noruega (el gobierno es allí socialdemócrata, como los de Dinamarca y Suecia). Si no sabe usted la dirección de Jorge Tell - si es que no le mandan ustedes el boletín -, don Fernando Valera se la facilitará a usted sin duda alguna.

Hay algo más que hacer también con el texto inglés del extracto y es procurar que llegue a los principales diarios de Escandinavia, pero no dirigido a los Directores o a la Redacción solamente, sino a una persona determinada, que uno conozca o sepa quién es y que sea seguro que sacará algún partido del material en cuestión. Estoy dispuesto a encargarme de los contactos con la prensa escandinava.

Después de expuestas estas sugerencias, usted dirá de qué gestión o gestiones quiere usted que me encargue. No creo que sea necesario traducir el extracto a ninguna lengua escandinava. Si se tradujera al sueco, sólo se podría utilizar

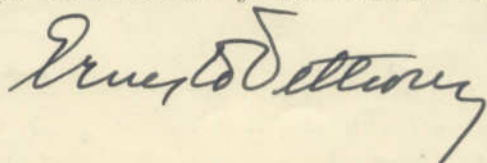
en Suecia, pues no sería conveniente enviar un texto sueco a los Ministerios de Dinamarca y de Noruega. El texto inglés conviene, pues, para los tres países.

Si hay que hacer algo hay que poner manos a la obra antes de septiembre y el tiempo urge. Es en dicho mes, creo, que se reunen otra vez los países de la OTAN. Como usted dice, hasta ahora se han opuesto dos países a dar entrada en dicha organización a la España franquista: Noruega y Dinamarca. Hay que tener presente, sin embargo, que, de estos dos países, Noruega es el más recalcitrante. No es fácil que dé su brazo a torcer. De Dinamarca yo ya no me fiaría tanto. Por ciertos informes que tengo, me temo que este país esté ya bastante ablandado. Puede darse el caso fatal, pues, de que Noruega se vea sola. Y uno se pregunta, en una situación así ¿qué hará Noruega? ¿No se verá obligada a ceder?

En uno de los últimos boletines de OPE que he recibido leo una noticia de Bonn que dice que Alemania no pedirá el ingreso de España en la OTAN. Pero lo que no dice la noticia es que si algún otro de los países miembros pide el ingreso, la Alemania Occidental votará en contra. Sí, seguramente son muchos los países que dicen lo mismo: Yo no pido el ingreso, pero si algún país lo pide y la mayoría vota en favor, yo también lo apoyaré. Esto de que "yo no pediré el ingreso" es un subterfugio, una manera de salvar la cara, o de tratar de salvarla.

No sé si con todo lo que antecede dejo evacuada la consulta que ha tenido usted a bien hacerme. Si a su juicio me hubiera dejado algo en el tintero, sepa usted que estoy dispuesto a continuar el diálogo, así como a llevar a cabo las gestiones que usted crea pertinentes.

En espera de sus noticias, le saluda, en el entretanto, muy afectuosa y respetuosamente y le abraza su siempre amigo y s.s.



P.D.- Me permito acompañar a la presente una nota para OPE. Ya ve usted cómo las gastan - según este periodista sueco - en el mismo seno de la CIOSL. He de añadir que el único diario sueco que ha dicho algo sobre esta cuestión es "Dagens Nyheter" (liberal). El mismo órgano oficial de la UGT sueca, "Stockholms-Tidningen", publica una amplia información de la reunión de Berlín, pero calla este detalle. Así son o así pueden ser los compañeros suecos de don Rodolfo Llopis.- Le iré a la carga al Secretario internacional de la UGT sueca, sobre este asunto, si no está de vacaciones.

Paris 12/5/59

Amigo Dethorey:

Declamo ayer... un ayer de cuya concreción en el calendario no quiero acordarme... Es fuerte cosa aquella de que se acuerda uno de Santa Barbara cuando truena. Pero, así es, hélas.

Yo quisiera hacer a usted una consulta, para lo cual, tengo que castigarle con la lectura del rollo que le incluyo. Espero que será usted bueno conmigo y que no me conservará rencor por someterlo a esa tortura.

El rollo adjunto es el extracto del libro Reivindicaciones de España, que al servicio de Franco y de su régimen, publicaron los Sres Castiella y Arellano, que en la actualidad son, el primero su Ministro de Relaciones Exteriores y el segundo su Embajador ante los Estados Unidos, los dos primeros puestos de la política exterior y de la diplomacia del Gobierno franquista.

Tiene el mérito de presentar el régimen franquista al desnudo. Por eso su lectura es interesante, pese a su categoría de rollo infecto.

Un segundo mérito es el de que, en cuanto el libro se puso a la venta, cambió la suerte de la guerra, proyectándose la victoria de la democracia sobre Hitler, y a toda prisa fué retirado el libro de todas partes, de tal manera que, se hace punto menos que imposible encontrar un ejemplar del mismo. Pero en ese punto estamos nosotros. Nos hemos hecho con un ejemplar, que guardamos cuidadosamente y del que hemos sacado ese extracto para su más fácil manejo.

El libro sirve para presentar el régimen en su propia salsa, con sus propias palabras, por sus autoridades más acreditadas. Esto ya es interesante. Pero no es esto precisamente el motivo de mi consulta. Vámonos a ella.

Como usted habrá observado, Estados Unidos sigue presionando para que España sea admitida en la NATO. Ya ha logrado vencer las resistencias de Adenauer, De Gaulle y Pella. En la resistencia de nuestros amigos ingleses no se puede fiar demasiado. Quedan dos votos opuestos, hasta ahora, a dar entrada a la España franquista: Noruega y Dinamarca. Nosotros no sabemos por dónde se va a esos países de Edm. Usted se anda solo por ellos, como Pedro por su casa; los conoce, sabe entrar en sus círculos, presentarse a sus ministros, diputados y periodistas; es usted nuestro llavín, nuestra pluma y nuestra presencia en Escandinavia. Y a usted vamos por él.

A mí me ocurría el facilitar a esos amigos elementos de juicio para robustecer su posición antifranquista. Imagínese, amigo Dethorey, la gracia que tendría que el canciller danés o el noruego, dijera a cualquiera de los embajadores americano, inglés o francés --o a los tres-- "Usted sabe a quién quieren introducir ustedes en la OTAN? ¿Quiéres usted ser amable en leer ese extracto y darme su parecer? Después podríamos hablar del tema: ¿no le parece?". Porque, lo más grande, lo inconcebible, es que ni París, ni Londres, ni Washington, se han enterado de lo que de ellos piensan y escriben --sin haberlo rectificado ni de lejos-- las máximas autoridades diplomáticas del régimen franquista. Y mire usted amigo, mis andanzas por el mundo me han dado a conocer que, no pocas veces, el argumento del ridículo tiene mucho mayor eficacia que el de la moral.

En todo caso, ¿quiere usted decirme lo que le parece de todo esto?

Le abraza